



ACADEMIA NACIONAL
DE LETRAS

A Saúl Ibargoyen poeta *In memórium*

(En la sesión de la Academia Nacional de Letras de Uruguay, el 13 de marzo de 2019).

Ricardo Pallares

I)

El querer para querer
necesita más querer
necesita un querer aunque ya casi no veamos mariposas
ni bichos de luz a pura noche
abejas de puro sol ni
el mangangá amarillo con su motor
ni el salto inalámbrico de langostas
ni tengamos cultivos naturales para comer

a pólvora atómica y pesticida
se mata al querer
a puro dolor innecesario se lo mata
con dolor inmerecido como la sospecha electrónica
se mata al querer con dolor innecesario con
los misiles que apuntan a mi corazón
con dolor innecesario como las hambrunas machas
las mentiras las fiebres sin remedio
o los amores descarnados

para querer se necesita un querer
que por querer no postergue a otro ser
que lo deje en sí mismo y que a lo Otro lo deje en su lugar
que al tú lo deje con su saber y su dormir
con su sal y su sudor
con su Catrina
sin que ella se meta en su cama
sin que salga de la fiesta la foto el cuadro o la pantalla
y menos que salga de la conciencia

oratorio y horadante
pertinaz practicante en la milicia del decir
pasa Saúl por los campos sonoros de lo hablado
por los campos de los mundos de las voces y los versículos
por las alcantarillas de las ciudades y de los oprobios
por las praderas de la prosa siempre fronteriza



**ACADEMIA NACIONAL
DE LETRAS**

va por entre las huestes latinoamericanas del verso
pasa y se le suben las palabras que luego van o no van
en su verso con todo cuanto arrastran
fuertes como los hongos los yuyos las Catrinas y la vida
como todo lo líquido tan inasible y tan necesario como la denuncia
del falso querer falso como la guerra fratricida
inagotable como los pesticidas y el poder
hasta que lo tan precario de lo humano recupere su infinito.¹

II)

El fallecimiento de Saúl Ibargoyen (1930-2019), Académico Correspondiente en México de la Academia Nacional de Letras de Uruguay, es una pérdida para las letras del país, del continente y de la lengua por la riqueza múltiple y multiplicadora de su hacer cultural y su producción poética y narrativa.

Más de setenta obras publicadas en casi sesenta años dan cuenta de una presencia insoslayable que gravitó en la renovación de nuestra literatura desde mediados del siglo pasado. Fundamentalmente por sus apelaciones al coloquialismo (que entre otros le llegó de M. Benedetti y de J. Gelman), su asunción de la realidad social y política hasta los confines ocultados o solapados.

Por cierto que también influyó a través de la traducción que tuvieron varias de sus obras a otros idiomas. También hay que señalar el empleo predominante del verso libre, del versículo (que por momentos recuerda a P. Neruda y a E. Cardenal) y de una oralidad radical. Incorporó lo conversacional y la transgresión del léxico y la sintaxis, el uso literario de una elocución inagotable, exploradora, experimental, irreverente con lo inhumano, discriminador y despótico. Su elocución es capaz de hacer palpables los fluidos corporales, ciudadanos o industriales. Su discursividad llega a ser violenta con el intencionado descaecimiento conceptual de las palabras y con los responsables de la marginación y la exclusión, de la desventura humana agregada a nuestra pobre condición precedera.

La proliferación exuberante y el uso protestatario del lenguaje en la obra de Saúl Ibargoyen se corresponden con su concepto de la poesía como un hecho de realización colectiva en permanente construcción. Según él en la voz de un hablante poético confluyen todas las voces, aun las desconocidas y no identificables, con lo cual aparece cierta idea de un colectivismo histórico y fáctico en lo estético, que lleva a cuestionar la tradición moderna respecto de la figura del poeta incluso concebido como oficiante.

Entonces si la poesía es otro lenguaje capaz de crear una segunda realidad, no deja de estar hecha por todos ni de estar sometida a los procesos históricos y dialécticos.

Estamos en presencia de una desacralizada universalización del hombre y de la palabra para los que el autor postula una libertad en continua manifestación realizadora y expansión ilimitada. Como si la palabra poética, el polvo y la ceniza -incluida la personal y mortuoria- se pudieran sembrar a la manera de semillas para una semiosis en germinación hacia la

¹ La primera versión de este texto fue leída por el autor en el homenaje a Saúl Ibargoyen en el Séptimo Festival Internacional de Poesía de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México, en mayo de 2018.



**ACADEMIA NACIONAL
DE LETRAS**

diversidad universal que incluye a la de los significantes. Tal extremo al que concurren ciertos elementos casi neo-utópicos dan cuenta de su generosa fraternidad, de la exploración y aventura que lo llevaron a investigar en filosofías y trascendentalismos, vanguardias y rupturas, ciencias y cambios de paradigmas con efecto desmultiplicador.

Estas ideas también determinan que en su escritura haya extensas anáforas sintácticas, llamativos y reiterados neologismos, repeticiones, inversiones, acumulaciones enumerativas o no, vocablos y expresiones que sin el contexto serían malsonantes, adjetivaciones metafóricas, figuración verbal, hipérbatos, giros coloquiales y libre uso de los signos de puntuación, de las mayúsculas y minúsculas y a veces de la ortografía y las graffías.

El sujeto poético en la poesía de Ibargoyen se instala en una transdiscursividad irrestricta que da lugar a una transpolifonía de la que ya se habló, en procura de la imposible recuperación del origen de todas las cosas y la reunión de todos los registros y niveles de la lengua. Una de las marcas de este rasgo está en la catarata de citas, acápites, dedicatorias e interpolaciones que hay en sus libros.

Parece hacerlo casi hasta la fatiga de la materialización sonora y escrita de la palabra, mediante una navegación por el lenguaje y el ejercicio de su condición personal andariega. Escritura y viajes autodefinirían un espacio ilimitado en el que se aseguraría la religazón con lo material y sus energías.

No obstante, en muchos de sus poemas aparece lo misterioso pero casi no se lo reflexiona sino que se lo dice de manera expresiva, apalabrada, libre, permisiva de todas las autonomías imaginables y sus corolarios políticos, morales y estéticos.

Saúl Ibargoyen a la manera de un moderno caballero andante de las letras pasa, militando en el decir, sobre los campos y ciudades, sobre los mares del lenguaje y de las imágenes, sobre los tiempos y las geografías culturales. Va en procura del tallado de nuevas escrituras, confinado en el cuerpo inevitable como si no pudiera desprenderse de la figura. Parece lograr su intento de trascender en el alma o -al decir del antiguo proverbio chino- en el humo de la boca que son las palabras. Si de ellas al menos queda lo nombrado en la antigua metáfora del humo, todo recupera su sentido y tiene su futuro.

Muchas veces ocurre que un poeta y toda su poesía están señaladamente en algunos de sus textos. Así por ejemplo entre los últimos libros de Ibargoyen el texto “Gran Cambalache: poema fallido” del libro casi homónimo, de 2013².

Así también con una composición del libro *Tango Negro*³, título que recuerda a “Guitarra negra” de Alfredo Zitarrosa. El tango de este libro tiene connotaciones con la danza de la muerte o, al menos, con la eventualidad de bailar con ella. En este texto de la segunda parte del libro, titulado “Condición”, la del hombre, dice:

Si fuera casi cierto
Que la nada verbal
Nada de la homoverba estalla
O reinicia o empieza:
Si fuera casi verdad
Que la carne naciente
Y gritona ya nos llega

2 Ibargoyen, Saúl. *Gran Cambalache*. Editorial San Roque. México, 2013, pág. 55 y s.

3 Ibargoyen, Saúl. *Tango negro*. La Propia Cartonera. Montevideo, 2010, pág. 46



**ACADEMIA NACIONAL
DE LETRAS**

Con el valor agregado
Del orgasmo
Y de la muerte:
Si pudiera casi creerse
-Según se dijo-
Que somos todos nosotros
Los ojos y los pelos
De una sola cabeza:
Si fuera menos mentira
Que la hoguera hedionda
Y que el certero misil
Y que la usada segur
De un solo verdugo
Contienen todos los suplicios:
Si alguien casi creyera
Que estamos casi repletos
De animales bien distintos:
Si eso casi fuera así
Quisiera preguntar al yo primero
Cuál es el animal que duele más.